

LA CUECA.

Un fenómeno latinoamericano.

Integrantes:

Moreno, Daniela Alejandra

Rojas Herrera, Paula

Cortés Araya, Ricardo

Introducción

Utilizando como disparador el Módulo de Arte y Cultura de la Cátedra Virtual para la Integración Latinoamericana, el presente trabajo pretende dar cuenta, a partir del interés compartido durante la Sesión Presencial por parte de alumnos de la Universidad de Valparaíso y la Universidad Nacional de Cuyo, de la actual convivencia del fenómeno músico-danzario llamado Cueca.

Observamos tanto similitudes como diferencias a un lado y al otro de la cordillera, y nos interesó indagar sobre los orígenes de esta manifestación que tanto identifica a las regiones a las que pertenece, las características que adopta en cada zona, apoyándonos en nuestras experiencias personales como miembros de las comunidades en donde existe la Cueca, y profundizando en la búsqueda y constatación bibliográfica para poder determinar cómo surge y cómo se desarrolla tanto en Chile como en Argentina.

Analizaremos la Cueca, sobre todo desde el aspecto de la danza, lugar del que no ignoramos su absoluta correspondencia con la música, pero desde el que nos sentimos más capacitados para dicho análisis.

La cueca, orígenes y desarrollo: el caso argentino

Como ya hemos planteado, la cueca como género musical y danza es reconocida actualmente en Bolivia, Chile y Argentina. La cuestión de sus orígenes ha sido largamente debatida y discutida a lo largo de la historia.

Apoyándonos en la versión que indica que, vía Bolivia por el norte y vía Chile por el oeste, llegan a la Argentina las expresiones danzarias y musicales desde Lima, Perú,

“que fueron la base del Cancionero Ternario Colonial y luego el Criollo Occidental. Recordemos que las músicas y danzas que por esta vía entraron contenían la base de la música que se folklorizaría con el tiempo” (MARTI, 2012)

Diremos, entonces, que la zamacueca peruana dio origen al conjunto diverso de fenómenos músico-danzarios argentinos que hoy conocemos como cuecas. Haciendo una primera clasificación, podemos decir que este género se divide en dos grandes grupos en nuestro país: la cueca nortea y la cueca cuyana, cada uno con características y distinciones propias y merecedoras de un análisis pormenorizado. Pero también deberemos incluir a la zamba dentro de este conjunto, ya que, si bien con un intención mucho más romántica y amorosa, no podemos dejar de observar la similitud y el evidente parentesco que comparten, aunque su desarrollo y actual existencia, merece toda una investigación aparte.

Pero antes de esto, nos detendremos un momento en su antecesora, la zamacueca. Danza eminentemente afroamericana, donde el hombre y la mujer realizan un verdadero cortejo amoroso al son de la música, ha sido también largamente discutido su origen. Es altamente difundida la teoría de que el término derivaría de la fusión de los vocablos “samba” y “clueca”, emparentando el tenor “inmoral” de la danza de la mujer, la “samba” (mujer de sangre negra e indígena) con el estado de alteración en el que una gallina anuncia cuando pone sus huevos. Con respecto a este punto, nos interesa destacar la posición del reconocido escritor, compositor e investigador de la cultura afroamericana, Nicomedes Santa Cruz, quien se opone fervientemente:

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

“dicha teoría se desbarata por contradictoria, la gallina clueca no está en estado de aovar sino de empollar y para ello entra en trance febril, pierde plumaje y su lastimoso estado dista mucho en comparación con la desafiante apostura que derrocha (o derrochaba) la hembra bailarina de la zamacueca. No. La palabra complementaria también procede del kimbundo y es ‘cuque’, voz africana que significa DANZA” (SANTA CRUZ, 2004)

Así, el autor amplía la etimología del vocablo zamacueca a los términos africanos “semba” (saludo) y “cuque” (danza), es decir, saludo de danza o porqué no, “saludo danzado”.

Si bien estas aclaraciones son puramente terminológicas, nos parecen importantes a la hora de revisar ciertas posiciones históricas, en donde las manifestaciones culturales de las comunidades sometidas durante la llamada conquista y luego en la colonia (pueblos originarios y pueblos africanos) han sido sistemáticamente menospreciadas, directa o indirectamente, construyendo una visión desequilibrada de sus aportes a las identidades de nuestro continente.

Volviendo a nuestro tema, la cueca, entonces, es el resultante de una expresión músico-danzaria que realiza un largo camino recorrido desde la sonoridad de la **Lima** colonial, atravesando Chile y Bolivia, en donde se desarrollará y modificará con propias características de las respectivas naciones, e ingresando por ambas vías a nuestro país para ser apropiada e incorporada al repertorio folklórico argentino, como las ya nombradas Cueca Cuyana y Cueca Norteña.

Si bien la coreografía de la Cueca (ver Anexos) es considerada una sola por las Academias de Danza, veremos como ésta se ve modificada en cada zona en que se dé; ni la Cueca Cuyana ni la Norteña es una sola, en cada provincia tiene particularidades, por citar solo un ejemplo, al sur de la provincia de Mendoza se emparenta más con la chilena.

Cueca Cuyana:

La región de Cuyo está conformada por las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis, sur de La Rioja y Sureste de Córdoba. Posee una notable influencia del vecino país de Chile, por su cercanía.

La música cuyana posee ciertas características que la distinguen de las expresiones musicales del resto de país. El predominio del uso de las cuerdas, esto es,

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

guitarras, requintos y guitarrones, y el gran desarrollo en las habilidades de ejecución de estos instrumentos, acompañados por dúos de voces le otorgan una sonoridad particular y distintiva.

Se divide en dos partes musicalmente iguales, como gran parte de la tradición musical folklórica argentina.

Entre sus exponentes más reconocidos podemos citar a Hilario Cuadros y los Trovadores de Cuyo, Buenaventura Luna, Montbrun Ocampo y Félix Dardo Palorma, en una primera etapa; a los representantes del Movimiento Nuevo Cancionero como Tito Francia, O. Matus, Daniel Talquenca, luego; pero cabe destacar también la existencia de los músicos que actualmente retoman las composiciones tradicionales como el Dúo Nuevo Cuyo, o componen cuecas, insertando nuevas temáticas, como el dúo Orozco – Barrientos, sin dejar de considerar que, junto con los estudiantes de la Carrera de Música Popular de la Universidad Nacional de Cuyo, van renovando tanto el espectro compositivo como el de la ejecución vocal o musical, incorporando nuevos instrumentos como la percusión, es decir, apropiándose de una tradición y reformándola para que sobreviva en la actualidad.

Desde el punto de vista danzario, la Cueca Cuyana, es una danza de pareja que conserva la intención amorosa de la zamacueca, pero, como puede deducirse, las diversas modificaciones y apropiaciones que transita a lo largo de la historia, se ven reflejadas en el baile.

A diferencia de su antepasado, ha ido perdiendo su connotación festiva de danza africana, con características más libres en los movimientos de los bailarines, para convertirse en un baile de salón, evidentemente influenciado tanto por las danzas hispánicas de la colonia, como por las características geográficas y sociales de la región. Tanto hombre como mujer, usan pañuelos y se desenvuelven en diversas figuras y desplazamientos circulares y semicirculares al compás de la música.

Los movimientos son suaves, los pasos se asimilan mucho al caminar cotidiano, con la utilización de un zapateo “cepillado”, es decir suave y al ras del suelo, el pañuelo se utiliza en diversas figuras improvisadas por los bailarines y posee unas figuras características llamadas “calles”, en las que los bailarines se desplazan en forma lateral al encontrarse en medio del recorrido de ambos.

Cueca Norteña

También llamada “cueca coya” o simplemente “cuequita”, la Cueca Norteña argentina encierra un universo sonoro, imaginario y poético que, profundamente

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

influenciado por la tradición de la música boliviana y por la fuerte presencia de los pueblos originarios de la zona, las comunidades coyas y aymaras, le otorgan una serie de características que la diferencian notoriamente de su “hermana” la Cueca Cuyana.

La región Noroeste argentina comprende los territorios de las provincias de Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, norte de La Rioja. La Cueca Norteña, sin embargo, actualmente se encuentra especialmente en Jujuy.

La Cueca Norteña, como todo el repertorio de la música de esta región, se caracteriza por la presencia de instrumentos andinos, algunos ancestrales, como la quena o la zampoña, y otros de origen hispano pero de apropiación americana, como el charango. Sumados a la guitarra y al bombo, esta expresión musical resulta de una intención festiva particular.

Se estructura, también, en dos partes musicalmente iguales.

Si queremos enumerar compositores en primera instancia debemos nombrar a las comunidades de la zona ya que son muchas las cuecas anónimas que aun hoy se interpretan, pero también han realizado grandes aportes compositores peruanos o bolivianos como Antonio Pantoja o Jose Lavadenz, o aún del resto del país como Oscar Valles, Jaime Torres, Arsenio Aguirre o Gustavo “Cuhí” Leguizamón, pero también muchos notables músicos locales como Máximo Gregorio Puma, Raúl Olarte, Rolando Burgos, Domingo Ríos, y más aquí en el tiempo compositores como José Simón, Bruno Arias, entre muchos otros.

La Cueca Norteña, en consonancia con el paisaje geográfico al que pertenece: desde los valles rodeados de cerros de diversos colores hasta el altiplano árido e inmenso, tiene como característica un universo sonoro muy distintivo, como ya dijimos, que se relaciona además con la actitud de las comunidades norteñas, sobre todo en la Quebrada de Humahuaca, ante las fiestas populares, sean religiosas o civiles, en las cuales se contrasta la rigurosidad de la vida cotidiana, castigada por el trabajo de la tierra, el frío o calor extremos y la altitud, con una alegría y entrega a la diversión dignas de observarse.

Como ya dijimos en el apartado anterior, la misma coreografía se modifica adquiriendo rasgos particulares, y es erróneo considerar que se baile de una sola manera, como fundamento nos remitiremos nuevamente a Nicomedes Santa Cruz cuando dice:

“Decididamente no. Proponer esto, sería equivocar la dialéctica folklórica, desde que una danza – como cualquier otra de estas expresiones colectivas – es en efecto, consecuencia –y no causa –

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

de factores etnográficos dentro de la realidad geopolítica (...)

¿Atenta ello contra la integración? ¡No! Por el contrario, tal variedad dentro de la unidad no es sino riqueza cultural, personalidad, grandeza anímica dentro de un común denominador social.” (SANTA CRUZ, 2004)

De esta forma, el baile de la Cueca Norteña se torna picaresco, festivo, aún sin dejar de lado el cortejo de las parejas, el paso es repiqueteado, casi saltado y la presencia de la percusión y del rasgueo del charango es muy importante ya que le otorga la intención festiva de la que hablamos. La coreografía se adorna con giros y zapateos repiqueteados, sobre todo en el caso del varón, y se convierte casi en una verdadera persecución del hombre hacia la mujer, y en un desafío a la inversa, hasta el encuentro final en el centro del espacio de baile.

Orígenes y desarrollo de la cueca chilena

La cueca en Chile no tiene un origen claro y sus formas sonoras y coreográficas cambian según sus cultores o la zona del país donde se interprete, sin embargo, y sobre todo en los últimos años, su condición de baile nacional está lejos de ser cuestionado. Porque tras el final de la dictadura militar, donde la cueca fue asociada a las expresiones más rancias y del folclor y a los actos oficiales del aniversario patrio, este género experimentó un extraordinario desarrollo, con nuevos y viejos músicos poniéndola en discos y escenarios. Y es así como hoy día en Chile es posible escuchar cueca en vivo en cualquier momento del año, con una vitalidad que hace honor a su condición de símbolo nacional.

En esta parte de la investigación, se plantearán tanto las distintas versiones sobre el origen de la cueca, pero también como estas distintas interpretaciones o visiones de su creación, poseen en sí un contenido que va más allá del baile propiamente tal.

Existen distintas versiones para referirse a los orígenes de la cueca en Chile, me es preciso plantear una que nos parece más que interesante, la cual es planteada por Benjamín Vicuña Mackenna, el cual, sobretodo, hijo de su época, no se planteaba como la cueca pudiese provenir del entonces (1879), por lo cual se preguntaba, la zamacueca no es ni chilena ni peruana, sino, que posee como origen una raíz africana, *“Trajéronla a Chile, primero que al Perú, a fines del pasado siglo, los negros esclavos que por esta tierra pasaban vía Los Andes, Quillota y Valparaíso, a los valles de Lima en viaje desde los valles de Guinea...”*, para Mackenna existe un origen africano, que posee una de sus primeras expresiones en la Ciudad Chilena de Valparaíso y de Quillota, la ciudad de Quillota y de Valparaíso se constituían como principales lugares de recepción de las caravanas que provenían del Virreinato del Perú, además Quillota era uno de los principales centro de llegada de esclavos, lo cual hace fuerte la versión del origen del Jazz, posteriormente según Mackenna este baile se asienta en el norte, tomando en Perú el nombre de zamacueca o zambacueca, luego de esto regresa a Chile, y se asienta como baile nacional, asunto que en Perú se acepta fraternamente, pero cuando se inicia la guerra del pacífico en 1879, por un tema, bien yo diría político, se cambia su nombre al de Marinera, en honor a la Marina peruana que combate en la Guerra. También en la misma vía de Mackenna, existen otros autores que plantean que la cueca proviene de una matriz africana, y que posee sus orígenes musicales en el Jazz, que es netamente derivado de personas de raza africana

Existe una segunda versión de los orígenes de la Cueca, de José Zapiola, que en

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

su libro titulado *Recuerdo de 30 años*, en el cual se afirma que la cueca posee un origen negro pero también un origen en Latinoamérica, en el Perú, y lo que plantea Zapiola es que la Cueca se expande, debido a la expedición libertadora del Perú, comandada por José de San Martín y Bernardo O'Higgins, en la que participaron una cantidad de negros que estaban en los regimientos y que para alegrar las noches, se hacían acompañar de la guitarra y diversos bailes, además de esto desde el Perú se llevaron este y otros bailes, lo cual es la base para plantear el origen Peruano de la cueca, esta versión es la que más genera consenso entre los musicólogos e investigadores, puesto que también José Zapiola vivió durante el periodo de proscripción de la cueca, por considerarlo un baile desinhibido y que iba en contra de las visiones más moralistas de la sociedad de su época, sin duda alguna el baile no se dejó de practicar, pero se relegó totalmente al ámbito privado, pero siguió siendo practicada en todo tipo de vivienda, Zapiola logró resistir a los embates de la cultura europea y que tenían como principal estandarte la creación del himno nacional, el cual fue creado en Londres.

Una tercera versión, la cual se contrapone a la dos anteriormente señalada, es la que plantea el musicólogo Argentino, Carlos Vega, plantea que la cueca posee un origen hispano, proveniente del fandango de andaluz, este baile al igual que la cueca es de pareja, en donde podemos observar que en la ejecución del baile se hacen diversos círculos, sea de los bailarines sobre si mismos o bien la pareja haciendo un círculo, hay una gran utilización del zapateo más amplia que en la cueca, ya que en esta última solo se utiliza en ciertos movimientos, en cambio en el fandango el zapateo va constantemente marcando el ritmo, pero hay que reconocer que estos son solo elementos comunes del fandango porque hay una gran cantidad de variantes del mismo, pudiéndose reconocer dos grandes vertientes, los fandangos populares y los propiamente flamencos, siendo este último más pasional y explosivo, siendo nuestra opinión este último el que en este aspecto es más común a la cueca, por la gran energía que irradia. Se plantea que en su mezcla con elementos indígenas, este baile habría sufrido una transformación, transformándose en lo que se denomina zamacueca o zambacueca, y posterior a esto, toma un nombre distinto en cada país, Cueca en el caso chileno, zambacueca en Argentina o Marinera en Perú.

Sin duda todas las posiciones que se plantean en cuanto a los orígenes de la cueca, constituyen un importante elemento histórico y cultural que posee detrás, investigaciones históricas y documentales que son innegables. Pero a pesar de cualquier corriente de explicación de los orígenes de la cueca, tenemos que entenderla como un elemento común entre países de América, significando un componente de unión entre las

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

culturas, que aunque difieran en su forma de baile en distintos países, sin duda poseen características muy similares en el baile y lo que nos da cuenta que existen motivos de unión latinoamericana, y el baile es uno de ellos.

Es importante también considerar que, en el caso de Chile, la zamacueca no la bailan los pueblos indígenas de Chile, puesto que existen otras danzas ancestrales y con un contenido que es más querido que el de la cueca, en un primer momento, la danza que no era de salón era considerada como un baile grotesco casi bárbaro, puesto que su origen se remontaba a suelos indios, pero solo en lo discursivo, puesto que esos baile por lo menos conocido en el caso de Chile, era incluidos en bailes de las clases más altas o de las clases populares, que no eran necesariamente indios, con el paso del tiempo, la cueca chilena se convierte en un elemento importante del estado nacional, tomado como baile nacional y como estandarte en las visitas de otros países a nuestro territorio, pero sin duda alguna la incorporación de la cueca como baile nacional, se considera como un hito casi político en la construcción de una identidad nacional que buscaba homogeneizar e incluir elementos populares, para que su proyecto tuviera mayor sustentabilidad, su desarrollo de ahí en adelante se constituyó por la cueca campesina podríamos denominarla y la “cueca chora” o brava, dos tipos de cueca que han sobrevivido y convivido hasta hoy, la cueca chora o brava, la cueca se constituye como ceremonia, como rito, también como lenguaje, su baile atrae a todo tipo de personas, y rompe cualquier esquema social que haya podido establecerse antes de su aparición, y la cueca también se plantea como un engranaje desde tiempos coloniales hasta hoy, que contiene en sí, una carga histórica muy importante y cuyo legado es importante estudiar hasta hoy

En resumen, la cueca chilena, como expresión en el baile y la música, posee no solo un elemento cultural, sino que un gran cause político que vario desde su formación hasta su oficialización como baile nacional, elemento importante a considerar en cualquier tipo de estudio que se realiza sobre alguna materia, las cosas siempre poseen múltiples aristas, y cualquier elemento tiene múltiples usos, que se expresan en uno u otro grupo de la sociedad, pero siempre hay que tomar su simpleza y alegría con la que se establece y encanta a todo el mundo que observa y se hace parte de la misma danza.

La cueca en Chile es declarada como Baile Nacional el día 18 de septiembre de 1979, bajo el decreto número 23 publicado en el Diario Oficial, ello por obra del régimen militar que gobernada el país en ese período. Entre los argumentos que se utilizaron para la promulgación de dicha ley, la que más se destacó era que dentro de la gran cantidad de danzas folclóricas presentes en Chile, la cueca, a pesar de sus diversas formas, era la de

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

mayor difusión a lo largo del país y además poseía una más profunda significación histórica.

La cueca consta de una coreografía, en la cual se baila sobre un círculo imaginario, ya que está compuesta por movimientos semicirculares (media luna). En el baile existe un constante conqueo entre el hombre y la mujer. La estructura básica de la cueca es al inicio un paseo en el cual el hombre ofrece su brazo a la mujer, luego se da una vuelta completa (vuelta inicial), posteriormente se baila en media luna con un floreo, luego viene una media vuelta en la cual se intercambia de lado para dar paso al escobillado que también se baila formando media luna, continúa con otra media vuelta para cambiar de puesto y luego un zapateo también formando media luna, para finalizar con una media vuelta y quedar la pareja en el centro tomados del brazo.

Como se mencionaba anteriormente, la cueca se ha expandido a lo largo de todo Chile, pero no se ha desarrollado de igual manera en las diferentes zonas geográficas del país, y que varía según su clima y sus costumbres. Es de esta manera que se pueden reconocer múltiples estilos de cuecas en Chile, por estilo se hace referencia a la definición dada por la folclorista chilena *Margot Loyola*, “*el estilo se refiere al modo de bailar*”, algunos de estos serán la cueca chora, la cueca huasa o campesina, la cueca valseada, cueca chilota, cueca larga, cueca nortina, cueca de salón, cueca robada, cueca brava, etc.

Más adelante procederemos a explicar algunas de estas varianzas de la cueca que se reconoce como la cueca tradicional y que es la que se imparte y se enseña en los colegios que es la cueca huasa o también llamada campesina que recoge las raíces del pueblo, pero que hoy, ya inmersos en el siglo XXI, es una realidad que queda bastante alejada de lo que se vive hoy en día, donde tal vez, la cueca chora o la cueca brava sea más representativa de ello, aunque, estas también se alejan un poco de la realidad de hoy, por lo que creemos que debiese surgir, quizás, otro tipo, una nueva especie de cueca con al cual, la mayoría de los habitantes del país se sientan más representados.

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

Para comenzar, se hará referencia a la zona norte del país. La cual se caracteriza principalmente por su desierto que es uno de los más cálidos del mundo, además posee un clima árido (ver Anexo II). Además el norte de Chile posee playas de arenas blancas y agua tibia.

La cueca en esta zona se caracteriza por poseer un tiempo musical más rápido en comparación con la cueca tradicional que es más bien la cueca huasa. Además la cueca nortina por lo general no posee canto, si no que es más bien, instrumental y es aquí donde se diferencia también con la cueca "tradicional", ya que se le agregan instrumentos propios de esta zona como lo son la trompeta y la tuba, además de acompañamientos de bombo y caja.

Por otro lado la coreografía utilizada en el baile es igual a la que se utiliza en el resto del país, con la salvedad de que en el momento del zapateo este es mucho más suave, es más bien como una especie de vals.

Además de todo lo anterior, otra característica muy importante está relacionada con la vestimenta propia de esta zona, la que se ve influenciada por las culturas quechua y aymara y también por los coloridos carnavales nortinos como la fiesta de La Tirana.

El hombre lleva un pantalón generalmente blanco, con una camisa de color claro, usa también un cinturón o chaco, que es una cuerda trenzada de lana y un sombrero que se conoce como chullo, además de ello utilizan un poncho y sandalias y por lo general andan acompañados por un morral de colores (que hace referencia al morral donde se guardan las hojas de coca). La mujer por su parte utiliza una túnica de lana que puede ser negra o de colores y que va sujeta por una faja, además utilizan una manta colorida llamada awayo, (la que cumple una doble función que es la de abrigar y además de trasladar objetos o sus niños), utilizan también un sombrero de paño y unas sandalias (ver Anexo III).

Avanzando ya hacia la zona central de Chile se caracteriza por poseer un clima más templado que el resto del país, además posee grandes y verdes valles, amplias planicies y ríos, lo cual permite albergar muchos cultivos (ver Anexo IV).

En esta zona nos encontramos con cuatro estilos diferentes de cuecas: La Cueca Huasa o Campesina, La Cueca de Salón, La Cueca Chora y la Cueca Brava. Para comenzar la Cueca Huasa es la que se ha conocido como la cueca tradicional del país.

Esta posee la estructura tradicional de la cueca, que como ya se mencionó en algún momento, consta de una vuelta inicial, un desplazamiento semicircular, media vuelta, escobillado en desplazamiento semicircular, media vuelta, zapateo y una vuelta final. Instrumentos infaltables en esta cueca son el arpa, la guitarra, el tormento y el

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

pandero.

En cuanto a su vestimenta, esta se encuentra directamente relacionada con la vestimenta que utilizaban los peones durante el siglo XIX en el campo, en el hombre encontramos un pantalón de tela negro, acompañado de una camisa de color claro, una manta, un sombrero, botas y espuelas. La vestimenta de la mujer en este caso es más sencilla ya que sólo se debe utilizar un vestido floreado con un delantal y zapatos. (Ver Anexo V).

La Cueca de Salón es muy parecida a la cueca campesina, sólo que al bailarla, está se caracteriza por ser un poco más elegante, tiene sus raíces también en las haciendas del siglo XIX, pero al contrario de la Cueca Huasa, esta era protagonizada por los dueños de la hacienda, es decir el patrón del Fundo, es por ello, que en cuanto a su música y letra es igual a la Campesina, pero en su vestimenta esta varía un poco ya que el hombre utiliza la misma ropa, pero se le agrega una chaqueta corta bajo el pocho, en la vestimenta de la mujer se nota más la diferencia, ya que esta, no utiliza el vestido floreado, sino que utiliza un traje de dos piezas, que consta de una falda larga y recta que es su parte inferior suele presentar un vuelo, además de ello lleva una chaqueta corta (similar a la del hombre), una blusa que presenta en su parte central una solapa y botas negras. Todo lo cual le da un toque más elegante a la cueca por lo cual en su estructura, los diferentes pasos se marcan más al bailar (ver Anexo VI).

En la zona central se encuentran dos estilos de cueca más, como lo son la Cueca Brava y la Cueca Chora. Estos dos estilos se caracterizan por que, al contrario de las anteriores no tiene nada que ver con el campo, sino que todo lo contrario, nacen en las ciudades del siglo XX.

La Cueca Brava se desarrolla en los suburbios de la capital de Chile, Santiago. Es una cueca en la cual su letra es más de tipo social y cuentan historias acontecidas en los bares y prostíbulos de la ciudad. La cueca brava es un estilo homólogo del tango, además del vals peruano, del flamenco, del jazz y de otras expresiones musicales urbanas, que al igual que este estilo de cueca han emergido a la sombra de una sociedad industrial durante la primera mitad del siglo XX.

En los ambientes herederos de las antiguas chinganas, como lo eran los prostíbulos y las cantinas. Este estilo de cueca nace en la marginalidad citadina.

La vestimenta de la Cueca Brava también se relaciona con su origen pues aquí el hombre lleva por lo general un traje elegante con un zapatos también elegantes y un sombrero de paño, la mujer puede llevar un vestido corto o una falda corta con alguna

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

blusa, tacones y medias con diseño (ver Anexo VII).

En otra ciudad de Chile nos encontramos con una cueca muy similar, la Cueca Chora, esta se desarrolla en Valparaíso y sus temáticas también son muy similares sólo que van más enfocadas al personaje del lugar, “el choro del puerto”, los cantos se relacionan con temas de amor, pero también temas urbanos como lo son la pobreza, el trabajo, la política, la familia, etc. Esta cueca representa una fuerte crítica social de lo que se vivía en las grandes ciudades en los inicios del siglo XX, lo que se llamó la “cuestión social”, en donde el hacinamiento y la insalubridad se hacían cada vez peor. Además se diferencia de la Cueca Brava por cantarse un poco más lento.

Finalmente se hará mención a un estilo de cueca que representa la zona sur del país, zona de mucha lluvia y frío, de verdes bosques y abundantes lagos y ríos (ver Anexo VIII), esta es la llamada Cueca Chilota. Los instrumentos utilizados por lo general son la guitarra, el acordeón, el bombo y el rabel. Además la música se caracteriza por la ausencia de la quarteta o copla inicial. Además que el cantor en su interpretación “gargantea” la cueca que es como un canto gritado. En cuanto a la estructura de la Cueca Chilota, conserva la coreografía general, pero los pasos y el zapateo se bailan de manera diferente, siendo este último mucho más marcado.

En cuanto a la vestimenta el hombre lleva por lo general pantalones de tela, calcetas de lana sobre estos y zapatos, además de una camisa a cuadros, con una chaqueta sin mangas encima y un gorro también de lana que es muy característico de la zona. La mujer por su parte utiliza una falda larga de colores más bien oscuros, con una blusa, un chal cruzado, un pañuelo en el cabello y zapatos (ver Anexo IX).

Estos han sido algunos de los diferentes estilos que ha adquirido la cueca a lo largo de Chile y que se ha transformado durante el tiempo, el estilo que más se ha transmitido y que es más bien el que se reconoce como Baile Nacional es la Cueca Huasa, pero es de suma importancia comprender todos los estilos que se, ya que responden a realidades diferentes, las que hacen de la cueca más propia.

Conclusión:

Hemos revisado teorías que dicen que la Cueca viene del fandango español, que tiene ascendencia africana pero nació en Chile o que se originó en el Perú colonial de la mano del mestizaje. Hemos transitado parte del camino que recorrió hacia el sur por un continente signado por las guerras de la independencia y la conformación de sus Estados.

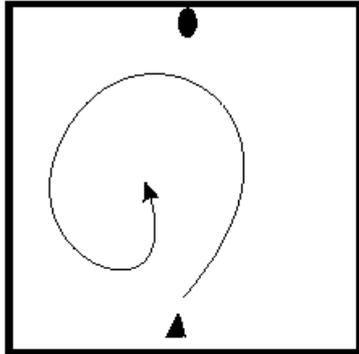
La larga y transitada discusión acerca del origen de este fenómeno cultural compartido y apropiado, con sus diferentes características, por regiones que trascienden las fronteras de los Estados Naciones, puede hablar, creemos, no sólo de una especie de enfrentamiento por “adueñarse” de la cueca y sus derivados, sino también de la posibilidad que tenemos de superar los paradigmas que sugieren que las fronteras geográficas impiden compartir procesos tanto sociales como culturales o artísticos, y de empezar a pensarnos no sólo como argentinos, chilenos, o bolivianos, sino como latinoamericanos, y como tales, productores de fenómenos culturales, en este caso musicales-danzarios, que son reflejo de los procesos sociales que también compartimos.

ANEXOS

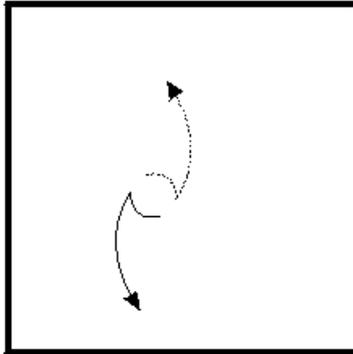
ANEXO I:

La Cueca

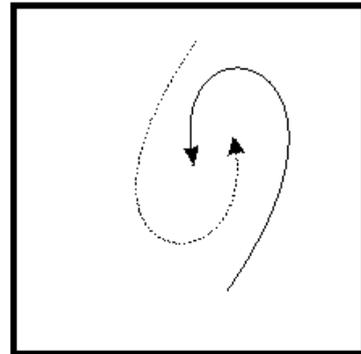
www.folkloredelnorte.com.ar



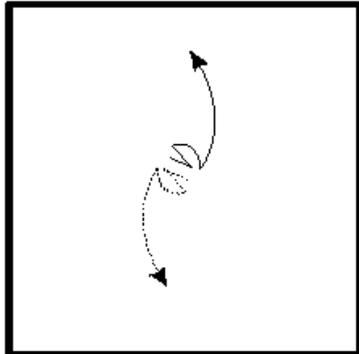
1. Vuelta entera (16p)



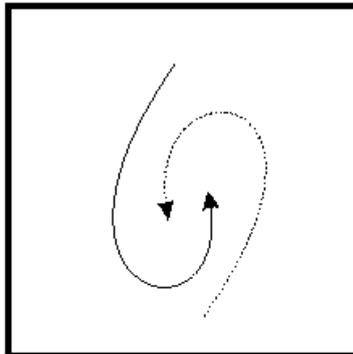
2. Arrestos (8p)



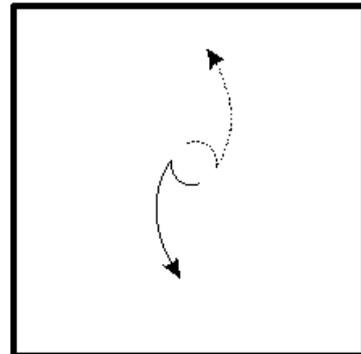
3. Media Vuelta (8p)



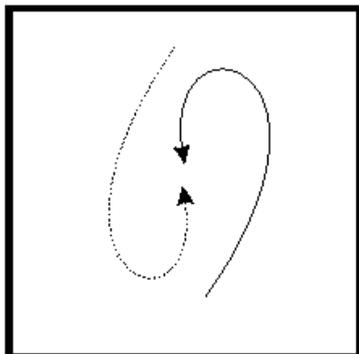
4. Arrestos (16p)



5. Media Vuelta (8p)



6. Arrestos (8p)



7. Media Vuelta Final (7)

(Fuente: www.folkloredelnorte.com.ar)

ANEXO II:



ANEXO III:



CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

ANEXO IV:



ANEXO V:



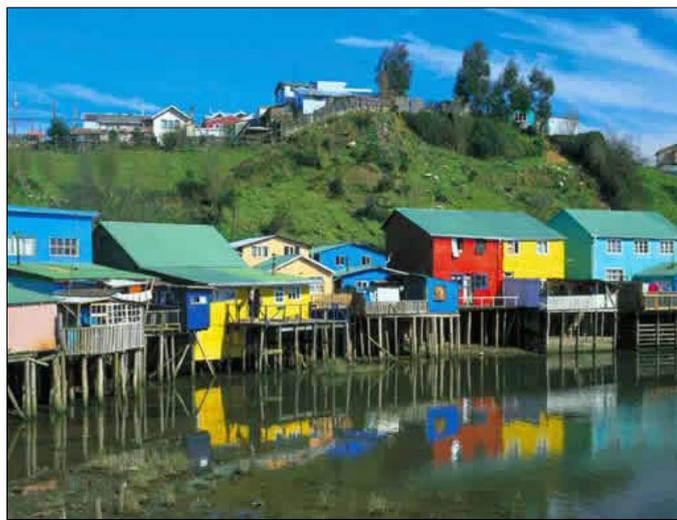
ANEXO VI:



ANEXO VII:



ANEXO VIII:





ANEXO IX:

BIBLIOGRAFIA:

- GARRIDO, Pablo. Biografía de la Cueva, Santiago de Chile: Edit. Nascimento, 1976 disponible en: <http://www.memoriachilena.cl>.
- SANTA CRUZ, Nicomedes. **Obras completas II. Investigación (1958-1991)**. 2004. Disponible en: <http://www.librosenred.com>

CATEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

FUENTES:

- MARTI, Leopoldo. Apuntes de la Cátedra Música Popular Argentina I, Licenciatura en Música Popular, Universidad Nacional de Cuyo. 2012.
- www.ligasmayores.bcn.cl
- www.memoriachilena.cl